

¿Cómo evaluar el conocimiento de los expertos?

A diario se ve en los periódicos, en revistas profesionales, personas que dejan sus comentarios escritos o son colaboradores de artículos, colocan la palabra Experto, ¿qué es un experto?, como sabemos si realmente tiene esa categoría, quien lo designo como tal, o es una manera de lanzarse al éxito mediante la publicidad que los medios de comunicación tan gentilmente lo catalogan.

Un experto o perito es una persona reconocida como una fuente confiable de un tema, técnica o habilidad cuya capacidad para juzgar o decidir en forma correcta, justa o inteligente le confiere autoridad y estatus por sus pares o por el público en una materia específica.

En forma más general, un experto es una persona con un conocimiento amplio o aptitud en un área particular del conocimiento. Los expertos son requeridos para dar consejos sobre su tema de especialización, aunque no siempre coinciden en sus apreciaciones con las opiniones aceptadas sobre ciertos temas específicos de su tema de estudio.

Es tentador definir al experto simplemente como el que conoce sobre un campo delimitado del saber. Pero este enfoque encuentra rápidamente sus límites, en cuanto se reconoce la necesidad de diferenciar el experto del científico o incluso del especialista. El experto se define en efecto menos en sí mismo, que como el vector de una respuesta a una solicitud de conocimiento.

Dos siglos atrás, Karl Marx, al abordar los graves daños que estaba causando la especialización efectiva entre las distintas disciplinas, retrató muy bien el mundo de la investigación científica, al decir que los especialistas cada vez sabían más de menos hasta que lo sabían todo de nada.

En ocasiones, nos encontramos ante la duda de si deberíamos confiar o no en determinadas declaraciones científicas. Y no es de extrañar. A medida que aumenta el volumen de información, disminuye nuestra capacidad de asimilarla, y esto es especialmente cierto en la ciencia, donde en ocasiones se necesita un conocimiento especializado previo para entender o valorar según qué noticias o declaraciones. El tema es importante: pensemos, ¿cómo podemos evaluar el conocimiento científico experto sin ser expertos?

Los expertos pueden no estar de acuerdo sobre una determinada cuestión. Sucede a menudo que los científicos valoran de manera diferente los mismos estudios, porque interpretan los datos de diferente manera, o porque mantienen otras asunciones (más sobre las asunciones en unos momentos): ¿A qué experto deberíamos creer entonces?

Si delegamos totalmente a los expertos, ¿cómo podríamos controlar su influencia en la sociedad? Dicho de otra manera, si renunciamos a formarnos una opinión sobre determinados temas, estamos expuestos a que los expertos ejerzan una influencia desproporcionada en nuestras vidas: estaremos dispuestos a creer todo aquello que nos digan.

Así como Chistian Andersen, en su cuento “El traje del em-



perador”, haciéndonos creer algo que no existe, o por ultimo ideas equivocadas por falta de sustento académico, científico y de investigación.

Expertos en ventas, que nunca llegaron a vender nada, expertos en marketing que hacen morir las bases ideológicas del mercado las mismas que existirán por siempre, expertos en telecomunicaciones que piensan que el satélite es la base de las comunicaciones digitales, vemos una gran cantidad de expertos que nunca han pasado por la experiencia de llegar a ocupar cargos gerenciales, habilidades empresariales, ni haber emprendido un negocio.

Seamos concretos entonces: ¿qué es lo que deberíamos evaluar cuando nos enfrentemos al conocimiento experto? Según Janet D. Stemmwedel, en su Libro “Aventuras en la Ética y la Ciencia” dice lo siguiente:

- ◆ ¿Cuál es la hipótesis que se defiende?
- ◆ ¿Qué es lo que espera observar el experto si la hipótesis es verdadera? (y a la inversa: qué espera observar el experto si la hipótesis es falsa)
- ◆ ¿Qué es lo que de hecho el experto observa en los datos?
- ◆ ¿Qué es lo que el experto dice sobre la verdad o falsedad de la hipótesis teniendo en cuenta los resultados?
- ◆ ¿Qué tipo de estudio sería recomendable realizar para reforzar la verdad de la hipótesis?

Por eso, desde mi punto de vista es que solamente son conocimientos empíricos de supuestos expertos que no fundamentan académicamente ninguna de sus aseveraciones.